SEGUNDA ÉPOCA, No. 1

Buena LETRA

La revista del escritor cristiano

Ojo con la Alianza...

El oficio de escribir

Confidencias de Samuel Pagán

Libros en el tintero

ALIANZA ESCRITORES CRISTIANOS

¡Forme parte!

Animamos al escritor cristiano, inédito o publicado, enfocado en cualquier categoría literaria de su preferencia, a que forme parte de esta *Alianza de Escritores* y aproveche sus beneficios.
Además de la revista *Buena Letra*, la cual estará también disponible en su versión digital, la AEC contará con los siguientes recursos para sus miembros:

- ***Página web interactiva.***
- ***Boletines informativos sobre temas de interés para escritores.***
- ***Tienda de libros online.***
- ***Cursos de capacitación.***
- ***Atención al desarrollo profesional de los escritores.***
- ***Facilidades para publicar a bajo costo o sin ningún costo.***
- ***Ediciones gratuitas para títulos seleccionados.***
- ***Mayor visibilidad de los autores ante libreros, editores y distribuidores.***
- ***Talleres y encuentros.***
- ***Conferencias de especialistas.***
- ***Concursos literarios.***
- ***Presencia de los autores en las redes.***
- ***Contacto con editoriales asociadas.***
- ***Proveedores de servicios editoriales varios.***
- ***Descuentos especiales.***
- ***Tarifas reducidas para participar en eventos.***

¡Y más!

¿Quienes pueden ser miembros de la Alianza de Escritores Cristianos?

- **Escritores cristianos inéditos.**
- **Escritores cristianos publicados como autores independientes.**
- **Escritores cristianos publicados por cualquier editorial.**
- **Pastores, líderes, ministros y cristianos en general que quieren escribir un libro.**

Forme parte de la Alianza de Escritores Cristianos en este año de su fundación.
*Escriba a **Alianza@ChristianEditing.com** con sus datos personales y literarios.*

ÍNDICE

BUENA LETRA - SEGUNDA ÉPOCA, NO. 1

5 ***EN EL AÑO DE LA ALIANZA DE ESCRITORES CRISTIANOS***
por Jorge Julio González

6 ***EN LA ERA DE LOS LIBROS ELÉCTRONICOS***
por Anna Romero García

10 ***EL OFICIO DE ESCRIBIR [BIEN]***
por Vernon Peterson

17 ***SI NO ME PUBLICAN...***
por Noel Navas

19 ***¡VIVA LA NOVELA CRISTIANA!***
por Álvaro Pandiani

20 ***LLAMADO PARA ESCRIBIR***
por César Moisés Carvalho

21 ***CARTA ABIERTA A UN JOVEN ESCRITOR***
por Luis Bernal Lumpuy

23 ***SIN LICENCIA PARA EL ERROR***
por Roberto Cabrera

29 ***EL CONSEJO DE 5 AUTORES DE ÉXITO***

Buena LETRA
La revista del escritor cristiano

Buena Letra es una publicación de la casa editora **Christian Editing**, con el patrocinio de varias entidades y ministerios para contribuir a la labor de la **Alianza de Escritores Cristianos.**

Editor General: Jorge Julio Gonzalez
Editor Asociado: Vernon Peterson
Colaboraron en este número:
Samuel Pagán
Álvaro Pandiani
Alejandro Sandoval
Orlando Manso
Anna Romero García
Luis Bernal Lumpuy
Roberto Cabrera
Noel Navas
César Moisés Carvalho

Gerente de Ventas: Maritza Valverde
Diseño: Jannio Monge

Escríbanos con sus preguntas a:
Alianza de Escritores Cristianos
12360 SW 132 Court, #102
Miami, FL 33186

www.ChristianEditing.com
Alianza@ChristianEditing.com
Telf. (305) 964-7177

ALIANZA ESCRITORES CRISTIANOS

La ***Alianza de Escritores Cristianos*** es una asociación de adiestramiento y apoyo para escritores en las áreas de la escritura, el proceso editorial y la publicación de sus proyectos.

Buena LETRA

Buena Letra es una revista literaria cristiana para la información, el adiestramiento de escritores, la crítica, el análisis, el intercambio de ideas y la reseña de libros.

CHRISTIAN EDITING

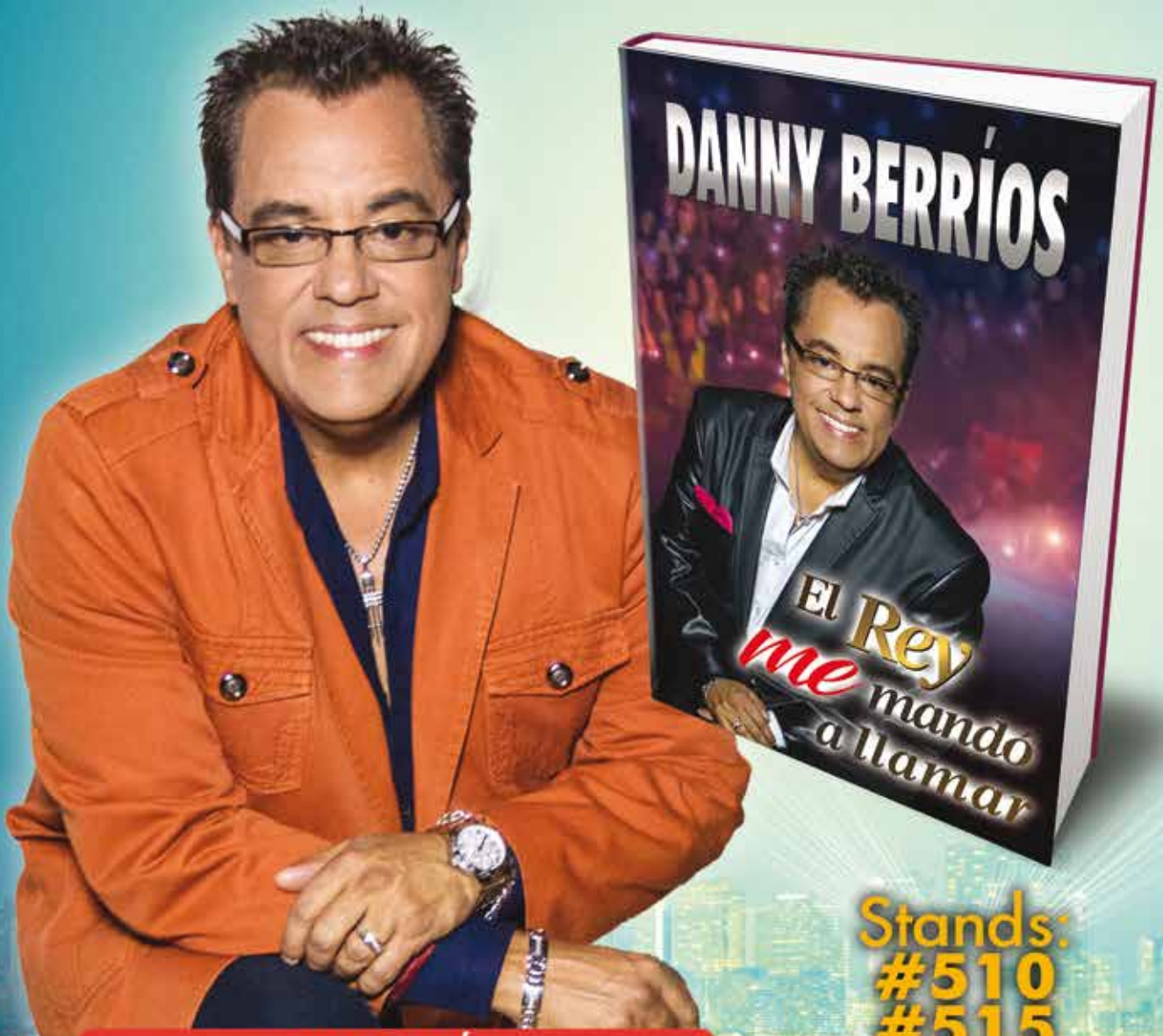
Christian Editing es una casa editorial que ofrece novedosos modelos de publicación y oportunidades para que escritores puedan publicar sus libros con gran calidad. Es un propósito ministerial de ***Christian Editing*** contribuir al desarrollo de la literatura cristiana y dar asistencia a escritores y ministerios que ven en el libro una efectiva herramienta evangelista.

¡Lanzamiento!

CHRISTIAN EDITING

Expolit

Miami, del 8 al 11 de agosto.



Stands:
#510
#515

BIOGRAFÍA
Exhibición, presentación y firma de libros por el autor.

Para más información, escriba a *Editorial@ChristianEditing.com*

Teléfono (305) 964 -7177 www.ChristianEditing.com

En el año de la Alianza de Escritores Cristianos

Por Jorge Julio Gonzalez

Cuenta Gabriel García Márquez que, a la edad de 32 años, viviendo en un apartamento sin elevador en México, con su primera novela *La hojarasca* publicada y otros varios libros inéditos, se sentía sin embargo atascado en cuanto al estilo con que abordaría sus futuros escritos; tenía mucho que contar, pero todavía no estaba seguro de cómo hacerlo.

En esos días su amigo Álvaro Mutis subió a grandes zancadas los siete pisos de escalera con un paquete de libros, separó del montón el más pequeño, y le dijo riendo: ¡Léase esta vaina, carajo, para que aprenda!

Era *Pedro Páramo*, de Juan Rulfo. Fue la gran revelación para el escritor. Aquella noche no pudo dormir hasta que no terminó con vehemencia la segunda lectura. No solo nunca había leído los libros de Juan Rulfo, sino que tampoco había oído hablar de él.

A muchos escritores que conozco les pasa que ni siquiera tienen un amigo que les sugiera buenas lecturas o ejemplos a seguir.

El escritor de libros cristianos está también muy solo en esto. Cuántas veces como editor hubiera yo querido lanzarles a algunos un buen tomito de lo que hay muchos: ¡Léase esto, hermano… para que aprenda!

Salvo raros y esporádicos esfuerzos, no hay en el ambiente de los libros cristianos, ayuda, capacitación para escritores, debate, crítica, intercambio de ideas, consejos, mentoría.

Las anteriores son algunas de las necesidades que deseamos cubrir con la revista literaria *Buena Letra* y con la **Alianza de Escritores Cristianos** (AEC) recién creada y que aquí presentamos.

Un pequeño grupo de amantes de los libros y el evangelismo estamos trabajando con entusiasmo para hacer avanzar estos proyectos. ¿Hasta dónde nos llevará Dios? Ya veremos. Creemos que este es el tiempo. Una época en que la incertidumbre y la soledad del que escribe se hace paradójicamente patente.

FORME PARTE ALIANZA ESCRITORES CRISTIANOS

Animamos al escritor cristiano, inédito o publicado, enfocado en cualquier categoría literaria de su preferencia, a que forme parte de esta asociación y aproveche su asistencia.

Además de la revista *Buena Letra*, la cual estará también disponible en su versión digital, la AEC contará con los siguientes recursos y beneficios para sus miembros:

- Página web interactiva.
- Boletines informativos sobre temas de interés para escritores.
- Tienda de libros online.
- Cursos de capacitación.
- Atención al desarrollo profesional de los escritores.
- Facilidades para publicar a bajo costo o sin ningún costo.
- Ediciones gratuitas para títulos seleccionados.
- Mayor visibilidad de los autores ante libreros, editores y distribuidores.
- Talleres y encuentros.
- Conferencias de especialistas.
- Concursos literarios.
- Presencia de los autores en las redes.
- Contacto con editoriales asociadas.
- Proveedores de servicios editoriales varios.
- Descuentos especiales.
- Tarifas reducidas para participar en eventos.

¡Y más!

¿Quiénes pueden ser miembros de la Alianza de Escritores Cristianos?

- Escritores inéditos.
- Escritores publicados como autores independientes.
- Escritores publicados por cualquier editorial.
- Pastores, líderes y ministros que desean escribir un libro.

Forme parte de la **Alianza de Escritores Cristianos**. Envíe sus datos personales y literarios a: *Alianza@ChristianEditing.com*

En la era de los libros electrónicos

Por Anna Romero García

Cuando presento mi proyecto editorial a una editorial pequeñita, que vive y respira conmigo y que hace proyectos especiales y específicos, inevitablemente surge una pregunta: "Pero, Anna, en la era digital en la que nos encontramos, ¿por qué estás haciendo libros en papel?".

OPCIONES DE FORMATO

En esta era de innovaciones tecnológicas, el campo de la edición se ha diversificado tanto que a la hora de editar un libro cada vez tenemos más opciones, más formatos. Sin embargo, el que sigue estando en la cabecera de todos ellos es el papel, ya sea por tradición, por nostalgia o practicidad.

Yo suelo responder con una frase de Stephen Fry: "Decir que los libros en papel están amenazados por los libros digitales es como decir que las escaleras de toda la vida están amenazadas por las escaleras mecánicas". O por los elevadores. Son cosas diferentes, sirven propósitos diferentes, tienen costes diferentes y soportes diferentes. Habrá personas que nunca usen escaleras mecánicas, otras que las usen siempre, y tendrán sus razones distintas. Las escaleras de siempre van a cumplir su propósito, siempre van a funcionar aunque no haya corriente eléctrica. Las escaleras mecánicas, no.

Igual un libro electrónico: si no lo puedes descargar, no lo puedes leer. Pero en un formato electrónico puedes llevar la biblioteca encima sin tener que pagar equipaje extra en la aerolínea de turno ni tener que visitar luego al quiropráctico por los dolores de espalda. Todo tiene sus ventajas; todo sus desventajas. Afortunadamente, vivimos en una época donde podemos disponer de muchos formatos y utilizar el que más nos convenga. De hecho, es la primera vez que esto sucede en la historia de la humanidad.

A principios del siglo XXI disponemos de una multiplicidad de formatos que no había habido nunca. Estamos en mitad de una revolución tecnológica e histórica de la que no llegamos a comprender las consecuencias. La buena noticia es que estos formatos nos permiten llegar a mucha más gente. Por un lado, producir, vender y comprar un libro ya no es tan caro: no hace falta ahorrar durante tanto tiempo para comprar un buen libro, en una buena edición y con información contrastada.

Pero lo realmente apasionante de esta revolución tecnológica es que ahora disponemos de nuevos formatos que acercan la literatura y los textos a colectivos que antes tenían un acceso muy restringido a ellos, como por ejemplo a las personas invidentes. Existen máquinas que transforman cualquier *e-pub* o libro electrónico directamente al *braille*. Y, por supuesto, existen los audiolibros: no hace falta ser invidente para disfrutar de la enorme ventaja que supone no tener que usar la vista para "leer", para escuchar una novela, un sermón o un ensayo académico mientras

estamos atorados en el tráfico y no podemos usar la vista para ello, por ejemplo.

Todos esos formatos están a nuestra disposición, y es una bendición vivir en esta época, tener tantas facilidades. Las editoriales, todas, deberíamos editar en todos los formatos: en papel, en digital, en audiolibro y en aquellos formatos que aún no imaginamos pero que en pocos años serán tan normales como lo es hoy desbloquear el celular con la huella dactilar o el reconocimiento facial: no hace tanto tiempo que ese gesto era exclusivo de las películas de ciencia ficción.

LA RESPONSABILIDAD Y TRABAJO DEL EDITOR

Bajo mi punto de vista, la responsabilidad del editor es doble: Por un lado, escoger y mimar los manuscritos y a sus autores con corazón y criterio, y más aún cuando tratamos con libros cristianos. Por otro, debemos buscar a los lectores potenciales, pensar a quién o a qué sector de la población le puede resultar de especial bendición esa lectura, quiénes pueden beneficiarse de ese libro, de ese contenido. Habrá libros que nos sorprenderán, los haremos pensando en un sector y resulta que beneficiarán mucho a otros distintos; habrá libros que funcionarán más o menos como nos imaginábamos que lo harían en un inicio; y habrá libros que nos decepcionarán, libros en los que nosotros habremos puesto nuestro corazón, recursos y horas en que salgan adelante porque les vemos un potencial tremendo pero que, o no habremos sabido llegar al público concreto que necesitaba tenerlo o, sencillamente, no habrá sido el momento para que ese libro saliera.

Las escaleras de siempre van a cumplir su propósito, siempre van a funcionar aunque no haya corriente eléctrica. Las escaleras mecánicas, no.

Pero el trabajo del editor es, especialmente hoy, navegar entre los nuevos formatos, servirse de ellos y utilizarlos para llegar a las personas que necesitan ese contenido. Igual que es el trabajo del lector escoger el que más le conviene en ese momento, según su circunstancia, sus recursos y sus necesidades.

Desgraciadamente, en el mundo de la diversificación y la inmediatez, donde la posmodernidad impregna nuestro discurso y visión del mundo, tendemos a ignorar el trabajo invisible: las horas, el corazón, la preparación y el trabajo que tanto autores como editores han puesto en cada libro para que llegara a cada uno de los lectores y les fuera de bendición, sin importar el formato en el que lo hagan disponible. Y por ello, tristemente, hasta los cristianos caemos a veces en la ilegalidad y la piratería, ignorando ese trabajo y faltándole el respeto a los autores y a los profesionales que han querido poner ese material a nuestro alcance.

EL FUTURO DE LA INDUSTRIA DEL LIBRO

Yo nací en esta industria. En mis treinta años de vida la he visto cambiar a pasos de gigante. Este es mi mundo, mi entorno y mi familia: mi vida sólo se entiende rodeada de libros, autores, editores y, sobretodo de lectores. Por ello le doy cada día gracias a Dios, por la bendición de ver cómo cuida a su pueblo sirviéndose de este trabajo que tanto amo, que evoluciona con los tiempos y que nos brinda tantas oportunidades; que nos permite llegar a tantas personas y explorar nuevas formas de compartir su Palabra. Porque si de algo estoy convencida es de que, gracias a Dios, lo que siempre estará vigente es la lectura. BL

Anna Romero García es Licenciada en Filología y Literaturas Comparadas y editora de *Teukhos.*

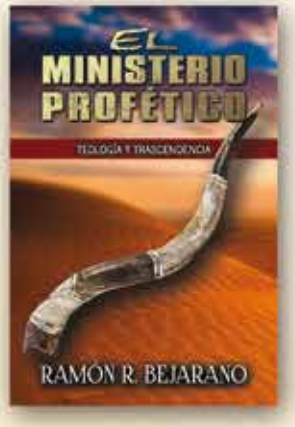
Novedades de CHRISTIAN EDITING

Descubra la raíz de los conflictos
Daisy Vega Cardona
ISBN 978-0-9980394-5-9
Categoría: Consejería y atención pastoral
Formato: Manual (21 x 28 cm).
Páginas: 136

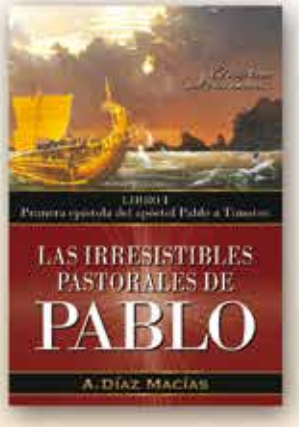
¡Qué esto cambie!
Flor de María Morales Peterson
ISBN 978-0-9980394-3-5
Categoría: Crecimiento personal
Formato: Softcover, 5.37″ X 8.25″
Páginas: 234

Gracia en medio del desierto
Luris Orelis Landecho de Edwards
ISBN 978-0-9980394-4-2
Categoría: Testimonio
Formato: Softcover, 5,5″ x 8,25″
Páginas: 88

La confianza
Ramón R. Bejarano
ISBN 978-1-938310-97-3
Categorías: Vida cristiana
Formato: Softcover, 5.5″ X 8.25″
Páginas: 192



El ministerio profético
Ramón R. Bejarano
ISBN 978-1-938310-96-6
Categoría: Ministerio profético
Formato: Softcover, 6″ X 9″
Páginas: 286



Las irresistibles pastorales de Pablo
A. Díaz Macías
ISBN 978-0-9980394-0-4
Categoría: Estudio bíblico
Formato: Softcover, 6″ X 9″
Páginas: 270

Amén
Alejandro G. Sandoval
ISBN 978-1-938310-94-2
Categoría: Vida cristiana
Formato: Softcover, 5.37″ x 8.25″
Páginas: 156

El Rey me mandó a llamar
Danny Berríos
ISBN 978-0-9980394-6-6
Categoría: Biografía
Formato: Softcover, 5.5″ X 8.25″
Páginas: 128

Adquiéralos en su librería favorita o pídalos a su librero o distribuidor. Para ventas mayoristas con descuentos, escriba a:
Ventas@ChristianEditing.com / Tel. (305) 964-7177

Al habla con Samuel Pagán

Buena Letra: Doctor Pagán, usted es uno de los autores hispano-escribientes más reconocidos dentro del mundo cristiano evangélico, no solamente por la cantidad de libros que ha escrito, sino también por el contenido sustancial y buen estilo literario. ¿Cómo se gestó su primer libro?

Mi primera obra fue La resurrección de la esperanza, *publicado por Editorial CLIE. Fue la transformación a libro de uno de mis trabajos académicos de cuando estudiaba el doctorado. Estoy publicando desde 1982, y ya pasan de 54 libros los que he escrito, además de cientos de artículos sobre temas bíblicos, teológicos y pastorales.*

Buena Letra: ¿Cuál de ellos le dio más satisfacción al escribirlo?

Mis dos libros más gratos han sido *El comentario de los Salmos*, publicado por Editorial Patmos en 2007, y *Jesús de Nazaret*, publicado por CLIE en 2012.

Buena Letra: Podemos suponer que algunas obras se escriben con inspiración y otras con mucho sudor, ¿es cierto?

En efecto, las publicaciones se relacionan con la reflexión personal, la lectura de obras sobre el tema, el análisis de la sociedad y de la iglesia… y sin duda, la inspiración divina.

Buena Letra: ¿Cuáles son algunos de los hábitos que usted emplea para escribir?

Me levanto todos los días bien temprano para leer y escribir. Desde las 5:30-6:00 a.m. estoy trabajando, pues esa para mí es la mejor hora para elaborar mis escritos.

Buena Letra: Su esposa, la doctora Nohemí, también es autora. Es de suponer que ella es de gran ayuda para evaluar sus escritos. ¿Es así?

Sí, con ella reflexiono y dialogo de los temas que voy a exponer. Ella es una crítica intensa, y desafía mis ideas. Como es editora, también las articula en formas diferentes.

Buena Letra: ¿Qué consejos podría compartir con nuevos escritores?

Que para escribir hay que leer, y reflexionar con criticidad… Y comenzar a escribir, y luego, seguir escribiendo.

Buena Letra: Muchas gracias, y esperamos ver pronto su próximo libro.

Mi próximo libro será sobre las parábolas de Jesús de Nazaret.

El oficio *de* ESCRIBIR [bien]

Por Vernon Peterson

En mi trabajo con varias editoriales, he participado en talleres para escritores y también en diferentes eventos impartido conferencias sobre cómo escribir. Descubrí que la gran mayoría de los que participaban no estaban tan interesados en cómo escribir bien, sino en cómo publicar su manuscrito.

El autor debe entender que no importa qué buena sea la información que escribe; si no se escribe bien, a nadie le interesará leerlo. Lamentablemente, escribir bien no es algo que se aprende participando en un taller sobre el tema.

EL COMIENZO

Ante todo, un buen escritor es un lector asiduo de buenos libros, y de varias categorías de libros, ya sean de ficción o no ficción. Algunos libros contienen buena información, pero sin estilo literario; se asemejan a libros de recetas. Estos últimos no le ayudarán a usted en nada a ser un buen escritor. Recomiendo seleccionar dos o tres autores que demuestran un buen estilo y lea todo lo que puede de sus obras. Evalúe por qué estos autores le atraen, y haga una lista de cómo incorporar lo mejor del estilo de ellos.

Para comenzar, un escritor comienza… escribiendo; se aprende a escribir bien en el proceso, y recibiendo retroalimentación de otros autores. Hoy día los mensajes de texto, blogs y correos electrónicos no ayudan en el tema de escribir bien. Sin embargo, al menos se está escribiendo algo. Al escribir, se está logrando lo que describo como "pensar en voz alta". Pues en esencia un escritor es simplemente alguien que reproduce sus pensamientos.

PRACTICAR

Una vez haya decidido lo que quiere escribir, lo siguiente es aprender a escribirlo bien. La falta de muchas escuelas es que no exigen monografías a los estudiantes hasta posiblemente en los niveles secundarios, o tal vez hasta niveles universitarios. Entre más joven se comienza a escribir, más se desarrolla el hábito, a la vez que se recibe evaluación y críticas de sus padres, maestros y amigos.

En mi caso particular, desde muy joven comencé a tomar notas de sermones en los servicios de la iglesia. Lo importante es que el escritor esté listo para escribir en cualquier momento, siempre con un bolígrafo y papel a la mano. Puede ser una lista de compras, una lista de tareas por hacer, un calendario de eventos, notas en preparación de una reunión, ideas que le vienen a la mente para desarrollar luego en un sermón… o en un libro.

LA IDEA DE UN LIBRO

La idea para desarrollar sus pensamientos e ideas en un libro puede venir de uno mismo o de parte de otros. Una vez decidido, encuentre el tiempo en que pueda pensar mejor, con claridad y sin interrupciones o distracciones. Este tiempo puede ser temprano en el día, o tarde en la noche; pero debe considerarse sagrado, igual a su tiempo devocional.

Cuando uno escribe, muchas veces es para responder a alguna pregunta, a alguna necesidad o problema. Esto puede ser resultado de algo personal, o algo que ha observado en otros o en la sociedad en general. Pero antes el escritor debe responderse varias preguntas; entre ellas, las siguientes:

- ¿Es original su idea? ¿Qué otros libros hay sobre el tema?
- Si no es original su idea, ¿presenta una perspectiva fresca?
- ¿Es un tema en el cual tiene interés profundizar?
- ¿Cuántas otras personas estarían interesadas en mi texto?
- ¿Tiene mi idea suficiente profundidad para un libro, o puede bastar con escribir un artículo?
- ¿Pasaría mi libro la prueba del tiempo, o es un tema de moda, pasajero?
- ¿Tengo el enfoque correcto para el libro?
- ¿Tendría suficiente potencial comercial?
- ¿Mi idea me ayudaría a lograr mis metas literarias?

CRÍTICA CONSTRUCTIVA

Es importante poder aceptar una crítica constructiva. Samuel Johnson dio este consejo a un aspirante a escritor: "Su manuscrito es bueno y original, pero la parte que es buena no es original, y la parte que es original no es buena".

Escribir no es lo mismo que hablar. Es fácil detectar cuando un libro ha sido dictado a una secretaria, o cuando es una recopilación de un sermón o una conferencia. Algunos autores escriben como hablan, y eso puede servir para novelas, pero no para todos los libros en general. Por otra parte, el escritor debe de cierta manera contar una historia. Si el libro tiene demasiada información sin ilustraciones y ejemplos, podría resultar muy aburrido y que ningún lector le interesaría terminar.

Hoy día los mensajes de texto, blogs y correos electrónicos no ayudan en el tema de escribir bien.

Practicar con un blog o en las redes sociales es buena idea, y podrá recibir suficiente "retroalimentación" para determinar si seguir con un libro o no. El blog es además una prueba de su dedicación a escribir. Si puede escribir algo cada día en su blog por todo un mes, es probable que tenga lo que se requiere para escribir un libro.

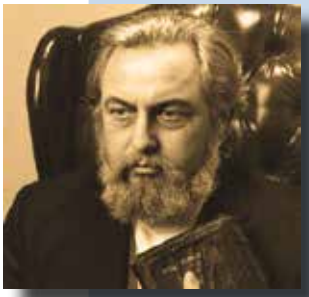
Redacción y buena ortografía son imperativos. Saber en qué consiste una oración completa es esencial. Entender que un párrafo debe ser de un mínimo de dos o tres oraciones ayuda a coordinar las ideas y facilita la lectura. Reconocer dónde colocar las comas y dónde no colocarlas es una prueba de su estilo literario.

Estos son apenas unos consejos muy básicos. Sin embargo, si tiene material para un libro, pero no tiene la disciplina ni el deseo de desarrollar los elementos básicos de cómo escribir bien, siempre puede contratar a alguien que escriba su libro por usted, como han hecho personas famosas. BL

Vernon Peterson es Editor Asociado de *Christian Editing.*

GRANDES ESCRITORES DE LA FE

Por Rev. Orlando Manso



Edward McKendree Bounds (1835-1913). Abogado, evangelista y pastor de la Iglesia Metodista en Missouri, Estados Unidos. Escribió 11 libros, 9 de ellos dedicados a la oración. Tenía como rutina diaria despertar a las 4 de la mañana y orar hasta las 7. Murió teniendo publicado solo 2 de sus hoy famosos libros.

En la tremenda lucha en este mundo entre Dios y el diablo, entre el bien y el mal, entre el Cielo y el infierno, la oración es la poderosa fuerza que vence a Satán, dando victoria sobre el pecado y derrotando al infierno. Sólo caudillos que oran cuentan en este mortal conflicto. Sólo los que oran pueden ser enviados al frente. Estos son los únicos que son capaces de contender victoriosamente con las fuerzas del mal.

En efecto, las oraciones de los santos son una fuerza perpetua contra los poderes de las tinieblas; una poderosa energía para vencer al mundo, al demonio y la carne, y marcar el curso de los movimientos de Dios, frente a las obras del diablo. Las maravillas del poder de Dios se mantienen, se vuelven reales y presentes y se repiten sólo por medio de la oración. Dios es ahora menos evidente en el mundo y sus manifestaciones menos asombrosas que antaño, no porque la época de los milagros haya pasado, ni porque Dios haya cesado de obrar, sino porque la oración ha sido desprovista de su simplicidad, su majestad y su poder. Se ha atrofiado, marchitado y petrificado, porque la fe en Dios lleva a cuestas toda clase de dudas sobre la capacidad divina o se ha encogido a causa del temor. Y cuando la fe tiene una visión distante, telescópica de Dios, la oración no obra milagros ni hace maravillas. Pero, cuando Dios está cerca, a simple vista, la oración hace otra vez maravillas. Pensemos en Dios... Démosle más y más importancia hasta que todo el horizonte de nuestra vida se llene de fe y de luz. Entonces, la oración será una maravillosa herencia de portentos. Esto es, las maravillas de la oración se ven cuando recordamos que los propósitos de Dios son cambiados por la oración; la ira es aplacada, y el castigo es remitido por la oración. Toda la gama de los tratos de Dios con el hombre es afectada, pues, por la oración.

"Orar sin cesar" (1 Ts. 5:17) es orar por todo, orar en todas partes; estas órdenes de continuar expresan la energía incesante de la oración y sus posibilidades inagotables, así como la necesidad rigurosa. Sí, la oración lo puede hacer todo. Es más, la oración debe hacerlo todo... "La oración es la forma más simple de habla que aun labios de niños pueden intentar; la oración es la música más dulce y suave que a la divina majestad puede alcanzar.

La oración tiene por misión hacer llegar las bendiciones que Dios quiere damos; en tanto que viva debe el cristiano orar: aprende a orar cuando empieza a vivir".

La única condición y limitación a la oración se encuentra en el carácter, y objetivo del que pide. La medida de nuestra fe en la oración es la medida de lo que Dios da. Tal como el Señor dijo al ciego: "Conforme a vuestra fe os sea hecho" (Mt. 9:29).

Esta es, pues, la medida de la oración. La medida de la respuesta es la de la petición.

Si la persona que ora lo hace con las características que hacen válida la oración, las posibilidades son infinitas.

La oración estará así condicionada por el carácter del que ora.

El Espíritu Santo pone en nuestros labios la oración que el Padre está deseoso de contestar: ésta es la medida de nuestra fe, la coincidencia de las dos voluntades, la del que ora y la del Padre. Por ello, la oración que trata de imponer a Dios nuestra voluntad en contra de la suya es una insensatez: no es oración; ante Dios es un balbuceo de palabras incoherentes. No tiene nada de extraño que haya tantas oraciones incontestadas; les falta un elemento esencial: que sean comprensibles para Dios. Mientras que el hombre que ora conforme al carácter que el Espíritu Santo ha dado forma, que vive dando el fruto del Espíritu y que mueve sus labios inspirado por Él, recibirá de Dios todo lo que pide. **[Fragmento tomado del libro *Lo mejor de Edward M. Bounds*, Editorial Clie, 2001]**

William Gurnall (1616-1619). A los 28 años comenzó a pastorear la iglesia de Lavenham, Inglaterra, ciudad de unos 1800 habitantes, donde más de la mitad formaba parte de su congregación. Su predicación vigorosa se enfocaba mayormente en la guerra espiritual. Entre 1655 y 1662 editó en tres tomos su reconocida El cristiano con toda la armadura de Dios.

El apóstol Pablo tenía un espíritu discernidor. Al escribir a los creyentes de Éfeso, sabía que tenía que prepararles para un sufrimiento sin precedentes. Pero primero quiso alentarlos y consolarlos, y por ello les recordó el poder del Señor: "Por lo demás [...], fortaleceos en el Señor y en el poder de su fuerza" (Ef.6:10). Es como si pensara: "Algunos de mis queridos amigos estarán temblando al ver la fuerza de sus enemigos y su propia debilidad; al ver que aquellos son tan numerosos y esta tan poca; y que los adversarios van bien equipados y son diestros mientras ellos son novatos". Sabía que un alma atormentada por el miedo está demasiado preocupada con el sufrimiento actual como para escuchar los consejos de los amigos mejor intencionados.

El temor paraliza a su víctima como a un soldado que corre temblando a la trinchera ante el primer rumor de ataque, negándose a salir hasta que haya pasado toda amenaza de peligro. Por eso Pablo busca un antídoto contra el temor, y pronto lo encuentra. Es la respuesta milenaria a la situación paralizadora sufrida por todo creyente desde Adán en adelante. Nos dice: "No te dejes abrumar por los temores. Sigue adelante con valor y sé fuerte en el Señor". He aquí la gran consolación: "El final de la batalla depende de Dios, ¡no de tu capacidad ni fuerza!". Seguramente, toda alma temblorosa suspirará de alivio cuando oiga esta buena noticia. Ahora el creyente puede centrarse en la tarea que tiene entre manos: la de "ser fuerte". Es una exhortación asaz frecuente en la Biblia: "Esforzaos y animaos" (2 Cr. 32:7); "Decid a los de corazón apocado: "¡Esforzaos, no temáis!" (Is. 35:4). Esto es como decir: "¡Reúne toda la fuerza de tu alma, porque te va a hacer falta!".

La cobardía de espíritu está por debajo del deber cristiano. Va a hacer falta valor y determinación para obedecer al Capitán celestial. Él te manda: "Sé fuerte y muy valiente". ¿Por qué? ¿Para librar batalla contra naciones guerreras? ¿Para ganar fama y fortuna? ¡No! Sino "para cuidar de hacer conforme a toda la ley que mi siervo Moisés te mandó" (Jos. 1:7). Para obedecer fielmente a Dios hace falta un espíritu más valiente que para mandar un ejército, y para ser creyente más que para ser capitán. Este reto es superior al valor de los mejores, a no ser que tengan la ayuda de una fuerza mayor que ellos.

El razonamiento laico contempla al cristiano de rodillas y se burla de la débil postura que asume un hijo de Dios cuando sus enemigos se echan sobre él. Solo la comprensión espiritual puede percibir los poderosos preparativos que realmente están teniendo lugar entonces. Pero igual que un soldado sin armas no puede hacer las mismas hazañas que uno bien equipado, tampoco un cristiano carnal podrá llevar a cabo para Dios las obras que un creyente entregado puede esperar efectuar a través de la oración. La oración es la vía principal que nos conecta con el trono de Dios. Por ella el creyente se acerca a Dios con el valor humilde de la fe; se aferra a él; lucha con él; y no lo suelta sin recibir su bendición.

Mientras tanto, el cristiano carnal, inconsciente de los peligros de su estado pecaminoso, se lanza a la batalla con una confianza loca que pronto se acobarda cuando su conciencia se despierta y da la alarma porque su pecado se le viene encima.

Entonces, asombrado por el ataque sorpresa, tira las armas y huye de la presencia de Dios como el culpable Adán, sin atreverse a mirarle a la cara. Todo deber para con Dios en la vida del cristiano está plagado de dificultades que le acechan desde la maleza en su marcha hacia el Cielo. Debe luchar contra el enemigo por cada centímetro de terreno en el camino. Solo aquellas almas nobles que se atreven a tomar el Cielo por la fuerza son aptas para este llamamiento.

[Fragmento tomado del libro *El cristiano con toda la armadura de Dios*, Editorial Estandarte de la Verdad, 2011]

"La cobardía de espíritu está por debajo del deber cristiano. Va a hacer falta valor y determinación para obedecer al Capitán celestial".

Juan Carlos Ryle (1816-1900). Fue el primer obispo de Liverpool, Inglaterra, y sirvió como rector de St. Thomas, en Winchester. Sus escritos alcanzaron los 20 millones de copias. Sus libros no solo socorrieron a sus lectores más cercanos, sino que fueron un gran aporte para la Reforma.

Vivimos en un mundo en el que todo es pasajero. Los reinos, los imperios, las ciudades, las antiguas instituciones, las familias, todo es susceptible de cambio y corrupción. Parece como si prevaleciera una ley universal en todas partes. Todas las cosas creadas tienden a la decadencia.

Hay algo entristecedor y deprimente en esto. ¿Qué provecho obtendrá un hombre del trabajo de sus manos? ¿Acaso nada resistirá? ¿No hay nada que vaya a durar? ¿No hay nada de lo que podamos decir: esto continuará para siempre? La respuesta a estas preguntas las tenemos en las palabras de nuestro texto. Nuestro Señor Jesucristo habla de algo que continuará, que no pasará. Hay una cosa creada que constituye una excepción a la regla universal a la que acabo de referirme. Hay algo que jamás perecerá ni pasará. Se trata del edificio construido sobre la roca: la iglesia de nuestro Señor Jesucristo. Las palabras que has oído esta noche declaran: "Sobre esta roca edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella".

En estas palabras hay cinco cosas que exigen nuestra atención. Tenemos:

1. Un edificio: "Mi iglesia".
2. Un constructor: Cristo dice: "Edificaré mi iglesia".
3. Un fundamento: "Sobre esta roca edificaré mi iglesia".
4. Peligros implícitos: "Las puertas del Hades".
5. Garantía de seguridad: "Las puertas del Hades no prevalecerán contra ella".

Qué Dios bendiga las palabras que se van a pronunciar a continuación. Qué todos examinemos nuestros corazones esta noche y sepamos si pertenecemos o no a esta iglesia única. ¡Qué todos regresamos a nuestros hogares con la intención de reflexionar y orar!

En primer lugar, en el texto se menciona un edificio. El Señor Jesucristo habla de "mi iglesia".

Ahora bien, ¿cuál es esta Iglesia? Pocas preguntas pueden plantearse de tanta importancia. Por falta de la debida atención a este asunto, los errores que se han filtrado en la iglesia y en el mundo no han sido pocos ni pequeños.

La iglesia de nuestro texto no es un edificio material. No es un templo hecho con las manos, de madera, ladrillo, piedra o mármol. Es una congregación de hombres y mujeres. No es ninguna iglesia visible en particular de la Tierra. No se trata de la Iglesia Oriental ni de la Iglesia Occidental. No es la Iglesia de Inglaterra ni la Iglesia de Escocia, y mucho menos la Iglesia de Roma. La Iglesia de nuestro texto no resulta tan impresionante a los ojos de los hombres, pero es de mucha más importancia a los ojos de Dios.

La iglesia de nuestro texto está construida por todos los verdaderos creyentes en el Señor Jesucristo. Abarca a todos los que se han arrepentido del pecado y han acudido a Cristo por fe, siendo hechos nuevas criaturas en Él. Abarca a todos los elegidos de Dios, a todos los que han recibido la gracia de Dios, a todos los que han sido lavados por la sangre de Cristo, a todos los que han sido revestidos de su justicia, a todos los que han nacido de nuevo y han sido santificados por el Espíritu de Cristo. Todos ellos, de toda nación, pueblo y lengua, componen la Iglesia de nuestro texto. Esto es el cuerpo de Cristo. Este es el rebaño de Cristo. Esta es la novia. Esta es la esposa del Cordero. Esta es "la Santa Iglesia Católica" del Credo de los Apóstoles. Esta es la "santa sociedad de los fieles" que se menciona en el culto de Comunión de nuestro Libro de Oración. Esta es la Iglesia sobre la roca. **[Fragmento tomado del libro *Advertencias a las iglesias*, Editorial Peregrino, 2003]**

"Hay algo que jamás perecerá ni pasará. Se trata del edificio construido sobre la roca: la iglesia de nuestro Señor Jesucristo."

John Piper (1945). Pastor, evangelista, teólogo, escritor de diversos libros y profesor de teología. Pastoreó por 33 años la Iglesia Bautista de Bethlehem, en Minneapolis. Por su trayectoria y excelentes textos centrados en Cristo, sus libros se han convertido en lectura obligada de los cristianos de hoy.

La supremacía de Dios en la predicación demanda que desplegar y magnificar la gloria de Dios sea nuestra meta constante en la predicación, y la completa suficiencia de la cruz del Hijo de Dios sea la validación consciente de nuestra predicación y la humillación de nuestro orgullo. Sin embargo, nada de esto ocurrirá en nosotros solos. La soberana obra del Espíritu Santo deberá ser el poder por el que todo sea hecho. ¡Cuán dependientes somos del Espíritu Santo en la tarea de la predicación! Toda predicación genuina comienza con un sentido de desesperación. Te despiertas el domingo por la mañana y puedes percibir el humo del infierno a un lado y la fragante brisa del cielo en el otro. Vas al estudio y miras tu pobre manuscrito, y te arrodillas y clamas: "Dios, ¡esto es tan pobre! ¿Quién creo que soy? ¡Qué osadía es pensar que en 3 horas mis palabras serán olor de muerte para muerte y fragancia de vida para vida! (2 Corintios 2:16) Mi Dios, para estas cosas, ¿quién es suficiente?". Phillips Brooks acostumbra a aconsejar a los jóvenes predicadores con estas palabras: "Nunca permitas sentirte igual a tu trabajo. Si alguna vez sientes ese espíritu creciendo en ti, ten miedo". Y una de las razones para temer es porque tu Padre te va a quebrantar y te humillará. ¿Hay alguna razón para pensar que Dios debería prepararte a ti para el ministerio de la predicación en una forma diferente de como preparó a Pablo? Fuimos abrumados sobremanera más allá de nuestras fuerzas, de tal modo que aún perdimos la esperanza de conservar la vida. Pero tuvimos en nosotros mismos sentencia de muerte, para que no confiásemos en nosotros mismos, sino en Dios que resucita a los muertos (2 Corintios 1:8,9).

Y para que la grandeza de las revelaciones no me exaltase desmedidamente, me fue dado un aguijón en mi carne… para que no me enaltezca sobremanera (2 Corintios 12:7). Los peligros de la propia confianza y la propia exaltación en el ministerio de la predicación son tan insidiosos que Dios nos va a golpear, si tiene que golpearnos, a fin de liberarnos de nuestra autoconfianza y el uso casual de nuestras técnicas profesionales.

Por eso Pablo predicaba "en debilidad y mucho temor y temblor" reverente ante la gloria del Señor, quebrantado en su orgullo original, crucificado con Cristo, evitando las apariencias elocuentes e intelectuales. ¿Y qué sucedió? ¡Hubo una demostración de Espíritu y poder! (2:4). Sin esta demostración de Espíritu y poder en nuestra predicación, nada de valor duradero se logrará, no importa cuánta gente admire la fuerza de nuestros argumentos y goce nuestras ilustraciones o aprenda de nuestra doctrina. La meta de la predicación es la gloria de Dios en la grata sumisión de Su pueblo. ¿Cómo recibirá Gloria Dios de una acción que es tan patentemente humana? 1 Pedro 4:10,11 nos da una tremenda respuesta a esta pregunta: "Cada uno conforme al don que ha recibido, minístrelo a los otros, como administradores de la multiforme sabiduría de Dios. Si alguno habla, hable conforme a la sabiduría de Dios; si alguno ministra, ministre conforme al poder que Dios da, para que en todo sea Dios glorificado por Jesucristo, a quien pertenecen la gloria y el imperio por los siglos de los siglos. Amén". **[Fragmento tomado del libro *La supremacía de Dios en la predicación*, Editorial Faro de Gracia, 2004]**

"Vas al estudio y miras tu pobre manuscrito, y te arrodillas y clamas: "Dios, ¡esto es tan pobre! ¿Quién creo que soy? ¡Qué osadía es pensar que en 3 horas mis palabras serán olor de muerte para muerte y fragancia de vida para vida!"

EL SELLO

Primicia Digital

Explore con **Christian Editing** la nueva modalidad de producción digital para **tiradas cortas de sólo 100 – 300 LIBROS.**

- Una edición súper económica.
- La manera de amortiguar los altos costos de las primeras ediciones, en que están involucrados los gastos de edición y arte.
- Ideal para sondear la aceptación y el mercado de su libro en un primer ofrecimiento.
- Bueno para novelas, ensayos, tesis, testimonios y estudios bíblicos.
- Incluye todo el proceso editorial... y más.

INCLUYE:

- Libros Perfect Bound *(paperback)*.
- Portada en rústica *(softcover)*; cubiertas esmaltadas con plastificado brillante o mate. Tintas 4 x 0.
- Edición y corrección de estilo *(typesetting)*.
- Diagramación y diseño del texto *(layout)*.
- Artes originales de las portadas o cubiertas.
- Sumario y texto de la contraportada *(back cover)*.
- Provisión de los números de registro internacional ISBN.
- Provisión del Código de Barra con el precio de ventas del libro *(Bar Code)*.
- Corrección de pruebas final *(proofreading)*.
- Impresión digital de 100, 200 o 300 copias.
- Inclusión del libro en el catálogo editorial de Christian Editing.
- Reimpresiones mucho más económicas.
- El autor conserva todos los derechos de autor, editoriales y de ventas.

EXTRAS:

- Archivo listo para publicar como *ebook* sin costo adicional.
- Promociones de su libro sin costo adicional.

Los mejores formatos para este modelo de publicación:

- Tamaño Media Carta. 5.5 x 8.25 pulgadas (14 x 21 cm).
- Tamaño 6 X 9 pulgadas (15.2 x 22.8 cm).

CHRISTIAN EDITING
Primicia Digital

Si no me PUBLICAN...

Por Noel Navas

Hace algunos años comencé a soñar con ser un autor porque estaba escribiendo un libro que trataba sobre algo que, a mi parecer, nadie había abordado, y podía contribuir así a la vida de las personas. El manuscrito aún lo tengo guardado.

Por esa época estaba tan emocionado con lo que escribí que comencé a compartirlo con varios amigos. Todos se quedaban sorprendidos, era un tema que no habían reflexionado y hasta sentían que les ayudaba. ¡A uno hasta se le aguaron los ojos! Claro, eran mis amigos, pero por más subjetiva que fuera su apreciación, a mí me daban mucho ánimo sus reacciones. Con ese fervor por publicar, escribí a las editoriales más prestigiosas del ámbito cristiano para proponerles mi manuscrito. ¿Qué me dijeron? Prácticamente lo mismo: "Como editorial ya tenemos programados los libros que lanzaremos en los próximos cinco años". Como todas me respondieron igual, entendí el mensaje: *No nos interesa tu manuscrito*.

Un tiempo después, hubo un evento para escritores cristianos en mi país y una editorial cristiana vino a impartir un curso sobre cómo escribir y publicar proyectos literarios. Allí estuve en primera fila durante todas las conferencias. La última la impartió el director de la editorial y trató sobre cómo conseguir que una editorial te publique. Cuando llegó el momento de las preguntas, lancé la mía: "Dicen que si uno se autopublica, las editoriales automáticamente dan por descartado a ese autor, ¿es verdad?" "No...", respondió de inmediato, "nosotros acabamos de publicar a un escritor que ya había publicado su libro por sí mismo. Así que no, eso que te han dicho no es totalmente cierto; si no has agotado el potencial de ventas, puede ser una ventaja que nos muestres mejor lo que tienes". La llama por ser autor no se apagó en mí; con el transcurrir de los años monté mi propio blog, y con la facilidad que te brinda publicar digitalmente me animé a publicar un par de libros en formato de ebooks.

¿Qué tal me fue con esta ultima experiencia? Como todo en la vida, hubo un lado favorable y un lado desfavorable.

El lado favorable... La satisfacción. Lograr la meta de convertirse en un autor es emocionante; saber que lograste ese sueño y que con lo que escribiste estás ayudando a otras personas es realmente satisfactorio. La independencia. Cuando te publicas digitalmente no dependes de un contrato editorial que te ate con las ventas que tu mismo puedes lograr. Las regalías son generosas cuando te publicas digitalmente; si tu libro llega a convertirse en un *best seller* esas regalías serán significativas.

¿Qué tal me fue con la experiencia de publicar un ebook? Como todo en la vida, hubo un lado favorable y un lado desfavorable.

El lado desfavorable... Tú eres tu propio editor, diseñador, promotor y vendedor. Y eso no está mal, si sabes y lo haces cómo se debe hacer. Pero seamos francos, no todos los escritores son editores y he ahí por qué cuando lees algunos libros digitales te topas con tantos errores. Tú mismo tienes que diagramar el manuscrito y diseñar tu propia portada. Tienes que montar tu propia campaña de promoción.

Sé que hay más cosas que podría añadir, pero todavía no ha terminado mi aventura de escribir. La realidad es que hoy en día puedo decir: si no me publican, yo me publico... para bien o para mal.

Noel Navas, periodista salvadoreño especializado en música cristiana. Compositor, cantante y escritor.

Convocatoria al Premio Relato Cristiano

¡Participe con su relato ahora!

Escritores de todo el mundo pueden enviar sus originales al prestigioso concurso literario internacional **Premio Relato Cristiano**.

Un certamen que cada año busca las cinco mejores narraciones cortas de inspiración cristiana escritas en español.

Podrán presentarse al **Premio Relato Cristiano** obras enmarcadas en géneros como el relato, el cuento y el testimonio, cuyos enfoques y valores resultantes estén acordes con los principios de la fe cristiana.

El **Premio Relato Cristiano** tiene como objetivos el fomento de la literatura de inspiración cristiana, la promoción de nuevos escritores y el desarrollo del testimonio y la ficción literaria cristiana como géneros literarios evangelísticos.

Premio Relato Cristiano · CHRISTIAN EDITING · Las mejores narraciones del año

Las bases completas del concurso pueden leerse en *www.ChristianEditing.com*

Envíe su relato a:

PremioRelatoCristiano@ChristianEditing.com

¡Atención escritores de narrativa!

Convocatoria

Premio Novela Cristiana

Escritores de todo el mundo pueden enviar sus originales al Premio Novela Cristiana, concurso literario de *Christian Editing*.

El galardón para el ganador será la publicación de la obra en copias físicas y de manera digital. El sueño dorado de buenos escritores hispanohablantes que muchas veces no son tomados en cuenta.

Las bases completas del certamen pueden leerse en:

www.ChristianEditing.com

Viva la novela cristiana!

Por Álvaro Pandiani

Siempre leí novelas, desde muy joven. También escribí novelas, y cuentos; rudimentarios ensayos de narrativa, que quedaron en viejas hojas de apretada caligrafía, o en amarillentas páginas mecanografiadas.

Cuando, temprano en mi vida, puse mi fe en Jesucristo, intenté escribir una novela cristiana. La terminé, y se la di a un viejo y muy respetado pastor. Con buena intención me aconsejó que no escribiera eso; que, si quería escribir, compusiera la biografía de alguien. Y me pregunté, ¿por qué biografía, algo de la vida real e indudablemente útil para comunicar un mensaje, y no ficción? Quiero expresar ideas, trasmitir sentimientos, proclamar valores y comunicar un mensaje. ¿Sólo es posible a través de una historia real? ¿No por medio de la ficción de un mundo imaginario, inexistente, pero espejo del mundo real?

Insistí con la novela. Con el tiempo, la maduración de conceptos espirituales y literarios me permitió explorar mejor este género. Ampliar la imaginación, mejorar el estilo de contar las historias, profundizar en la psicología de los personajes, jugar con la acción, enriquecer los diálogos, todos fueron objetivos en los cuales trabajar –y en los que siempre debemos seguir trabajando–, porque las historias de esos mundos de ficción, de esos mundos espejo de nuestra realidad, demostraron ser útiles. Útiles para entretener y como forma de evasión, pues esa es en definitiva la meta de la novela, lo que este género literario ofrece al lector. Pero también útiles como método alternativo de evangelización, para comunicar el mensaje de amor, perdón y redención por la fe en Jesús. Y como forma de compartir con los lectores reflexiones personales o fruto de la experiencia de otros, sobre la existencia humana; y trasmitir los ricos tesoros de una sana espiritualidad cristiana, basada en su fuente original: la Biblia como Palabra de Dios.

Narrar historias de ficción situadas en mundos espejo de la realidad que vivimos, permite entretener y ofrecer al lector un momento de evasión de su realidad. Además, sirve para informar, instruir y educar; en definitiva, culturizar.

También sirve como crítica; de nuestra vida y de la sociedad en que vivimos, que en definitiva es la sociedad que construimos entre todos con nuestros hábitos, costumbres, trabajo, estilo de vida, y con nuestras buenas y malas acciones; nuestros vicios y pecados.

Se constituye así en un llamado de atención, una crítica constructiva, una invitación a trabajar en ser mejores. De esa manera, el mundo espejo de la novela trae al lector de regreso a su realidad; le mueve a reflexionar sobre su parte en hacer mejor o peor su vida, y la vida de su familia y su comunidad. Incluso, puede mostrarle la oportunidad de cambiar, de aplicarse a mejorar, renovarse y procurar ser mejor persona, para construir una mejor sociedad. ¿Acaso no está eso en la esencia del evangelio? ¿Una oportunidad de cambio, de una vida nueva y abundante, por la fe en Jesús? ¿Quién dice que eso no se puede trasmitir a través de una novela?

Aprovechemos este recurso, y ¡que viva la novela cristiana! BL

Álvaro Pandiani es un conocido escritor uruguayo de novelas cristianas. Su obra más reciente de este género es *El Dios mudo* (Christian Editing, 2018).

Llamado para escribir

Por César Moisés Carvalho

Nací en una familia humilde con pocas perspectivas de un futuro prometedor. Desde los 7 años tuve que trabajar, y a los 12 abandoné la escuela, sólo regresando cuatro años después. En 1989 mis padres se convirtieron a Cristo y yo, dos años después. En 1998, con apenas 21 años, ya era padre de una hermosa niña, había estudiado teología y periodismo y fui invitado a dirigir el grupo de jóvenes de la iglesia.

Entonces decidí escribir sobre la historia de las Asambleas de Dios fundada en mi pequeña ciudad brasileña en 1956. Inicialmente pensé en sólo un mural con fotos y textos, pero era mucho material. Imaginé entonces un periódico, pero el precio casi era el mismo de un pequeño libro.

Así llegó la idea de mi primer libro, *Historia de las Asambleas de Dios en Goioerê*, autopublicado en 1999. Fue un trabajo duro, escrito todo a mano, y luego entregado a otro para pasar a un ordenador y entonces grabar en un disquete.

Durante ese tiempo, vi un anuncio sobre el Primer Seminario de Escritores Evangélicos, auspiciado por la Casa Publicadora de las Asambleas de Dios (CPAD). Mi corazón palpitó más fuerte y pensé que debía participar. Pero ¿cómo? Trabajaba como electricista independiente y nunca había llegado más lejos que Curitiba, capital de mi estado. Parecía imposible, pero me regalaron un pasaje aéreo de ida y una de autobús para la vuelta. Llegué a Río de Janeiro solo, sin conocer a nadie y, por providencia divina, unos hermanos me recibieron en el aeropuerto y me llevaron al lugar del evento.

Todavía me es difícil verme como un autor, pero en aquel tiempo no

era nada perceptible. Aun así, tuve una "inspiración" de escribir un artículo para una revista de la CPAD. Mantengo hasta hoy ese texto escrito a mano que un amigo pasó al ordenador, ¡pero no "salvó" el archivo por falta de memoria! Sin embargo, llevé el material impreso a un amigo para enviar vía fax a la CPAD. Ya me había olvidado de ello cuando meses después mi pastor me dijo: "César, acabo de recordar que hace unos veinte días te llamó alguien de la CPAD buscándote sobre un material que usted les envió". Finalmente, mi primer artículo, "Id con poder y autoridad", fue publicado en octubre de 1999. Algunas personas me preguntaron cómo lo había conseguido, a quién conocía y cuál era mi formación universitaria. Simplemente respondía que la misericordia divina era responsable, pues yo mismo no creía que pudiera ser publicado.

Durante varios años había servido como maestro de Escuela Dominical y también como superintendente cuando me encontré sin empleo secular. Escribí *Marketing para la Escuela Dominical* a mano, sobre una tabla de planchar, desde agosto de 2001 hasta febrero de 2002. Este texto quedaría por cuatro años en la editorial sin una respuesta. Ya sin esperanza alguna, decidí buscar otra editorial, pero finalmente el director de la editorial se comprometió a publicar el libro. Fue lanzado en enero de 2006, y ganó el premio por la Asociación de Editoriales Cristianas (ASEC) en Brasil por mejor libro de Educación Cristiana de 2006.

Desde entonces he escrito setenta artículos publicados en varias revistas, ocho libros, dos de ellos premiados, algunos comentarios de revista de Escuela Dominical, prefacios para veinte libros, varios capítulos en libros y hasta comentarios en una Biblia de estudio. Mi último libro *Pentecostalismo y posmodernidad* fue publicado también en español por Editorial Patmos.

Si en mi infancia alguien me dijera que saldría de una pequeña ciudad para vivir en una metrópoli de casi 7 millones de personas, viajaría por unos diez países y por todo Brasil para presentar conferencias, jamás lo hubiese creído. Pero cuando me convertí al Señor, el Creador llamó a aquel niño para hacer algo en Su obra. Si usted tiene un llamado y la vocación para escribir, cree y estudie, prepárese, pues el Señor quiere hacer grandes cosas con su vida. BL

César Moisés Carvalho es responsable de la evaluación y edición de todos los libros publicados por la Casa Publicadora de las Asambleas de Dios de Brasil.

¿Arde en ti la vocación de escribir con la intensidad del fuego que consume?

Carta abierta a un joven escritor

Por Luis Bernal Lumpuy

Agradezco la confianza en mis consejos acerca de tus inclinaciones literarias. Me anima saber que hay jóvenes cristianos que desean servir a los demás mediante la página impresa.

Te prometo mi ayuda, y dedicaré tiempo para responder a tus preguntas, revisar tus manuscritos y poner a tu disposición mi experiencia como escritor y corrector de estilo.

Te escribe alguien que se esfuerza como tú por realizar un buen trabajo en el arte de la palabra escrita.

Tal vez te lleve algunos años de ventaja, pero sigo en el proceso de aprendizaje. Así que te contaré de los aciertos y desaciertos en mi trabajo, y de los pequeños éxitos y de los fracasos que me han ayudado a través de los años.

Quiero primero preguntarte: "¿Arde en ti la vocación de escribir con la intensidad del fuego que consume?". Pregunto porque a veces lo que mueve a una persona a escribir es el deseo de llegar a ser alguien, de sobresalir o de brillar. Si es así, todo el esfuerzo culminará en fracaso y decepción. Es necesario que haya algo más profundo y permanente en el alma del que aspira a ser escritor: la ardiente vocación de expresar gráficamente las ideas.

Algunos piensan que escribir es un entusiasmo pasajero. Hasta se dice que la literatura es el refugio de las almas solitarias, propensas a la catarsis, o a confesiones mediante emociones estéticas. Sin embargo, la vocación genuina es una pasión dominante que va más allá del efímero entusiasmo.

Si consideras que tienes vocación por el arte de escribir, y deseas emprender la carrera de las letras, debes iniciar

desde ahora tus estudios. No me refiero a estudios académicos exclusivamente, sino a todas las disciplinas que contribuyen a la formación cultural de quienes quieren escribir. Muchos escritores fueron personas sin una adecuada preparación académica; sin embargo, motivados por su ardiente deseo de escribir bien, usaron todos los recursos a su alcance para adquirir la cultura necesaria.

Escribir es una de las artes más nobles que pueda practicarse. A escribir se aprende como se aprenden los demás oficios, y hay que tener, como en todas ellos, cualidades y conocimientos fundamentales. Es una práctica que debe cultivarse en aras del perfeccionamiento.

Casi todos los escritores jóvenes comienzan con muchísimas imperfecciones. El escritor novel se desanima cuando no logra que lo publique una editorial, y no prosigue su trabajo. Por eso te recomiendo que redactes artículos acerca de temas de interés. De este modo te ejercitarás en el arte de componer con palabras tus propios pensamientos.

La creación no existe en el vacío. Todo acto creador —como lo es el escribir— forma parte de un esquema humano, personal y social. Hacemos algo porque lo necesitamos, y así nos convertimos en creadores. Esa es la única elección que cabe en la vida: limitar nuestros deseos y necesidades para adaptarnos a lo que otros nos ofrecen, o emplear la imaginación, el conocimiento y el talento para crear algo que responda a dichas necesidades. Un escritor puede descubrir de forma accidental, o mediante un proceso de reflexión, que hay algo de lo cual o para lo cual no se ha escrito, y así comienza a surgir una nueva obra literaria, sea breve o extensa.

Te recomiendo que redactes artículos acerca de temas de interés. De este modo te ejercitarás en el arte de componer con palabras tus propios pensamientos.

Todo lo que usamos —ropas, casas, carreteras, instrumentos, herramientas y maquinarias— se inventó para satisfacer alguna necesidad. La mayor parte de las cosas que han tenido valor, y lo siguen teniendo después de varios siglos, responden a necesidades no materiales, y son comunes a todas las épocas y a todos los lugares. La creación de esas cosas satisfizo una necesidad de encontrar alegría mediante el trabajo creador de cosas bellas. Crear significa hacer algo nuevo a causa de alguna necesidad humana, personal o social.

En la obra literaria hay que tener en cuenta a Dios. Alberto Benjamín Simpson, contando de su propia experiencia, escribió: "Pensaba emplear el don de escribir para los fines materiales con la idea de sostener con mi trabajo a mi familia numerosa. Pero el Señor muy pronto y claramente me indicó que no era su voluntad que lo hiciera, y me constreñía a no comercializar el don. Aunque reconozco la influencia materna en mi temperamento poético, reconozco también que el toque de partida para mis escritos tiene su principio en Dios".

Las experiencias en la vida de Simpson se reflejan en todos sus escritos, y es imposible leerlos sin recibir alguna bendición, porque escribía lo que le salía del corazón, que estaba en contacto con el Altísimo.

Si deseas usar tu talento para servir al prójimo, debes tener en cuenta a Aquel que te ha dado la vocación de escritor. ¡Hasta la próxima!

Luis Bernal Lumpuy, traductor y editor de vasta experiencia. Cuenta con varios libros publicados, entre los que se destaca *Cartas a un joven escritor*, del cual fue tomado el presente escrito.

Sin licencia para el error

Por Roberto Cabrera

A nadie le gusta que lo corrijan. El simple sonido de la palabra "corregir" connota una acción en donde somos puestos en evidencia por algo ante alguien. No nos gusta ser sujetos de una corrección.

A los autores, a los noveles escritores, a muchos, tampoco les gusta que los corrijan.

Pero la práctica cotidiana es sustento de la razón. Porque el camino debe labrarse; debe hacerse camino al pisar nuevos terrenos; deben andarse nuevos senderos con las llagas propias en los pies del inédito andante.

Puesto que nadie nace con la pluma en la mano, tampoco tenemos la ortografía como un legado. Nadie habla claro en sus primeros balbuceos; mucho menos se es conciso en los primeros argumentos; y aun tampoco preciso en sus originales tesis.

No importa que tenga usted diez libros o vaya por el primero, no se deje llevar por el entusiasmo de moda de la autopublicación como si fuera una licencia para "pecar".

De modo que la corrección, la corrección de estilo, es una necesidad en la retórica escrita.

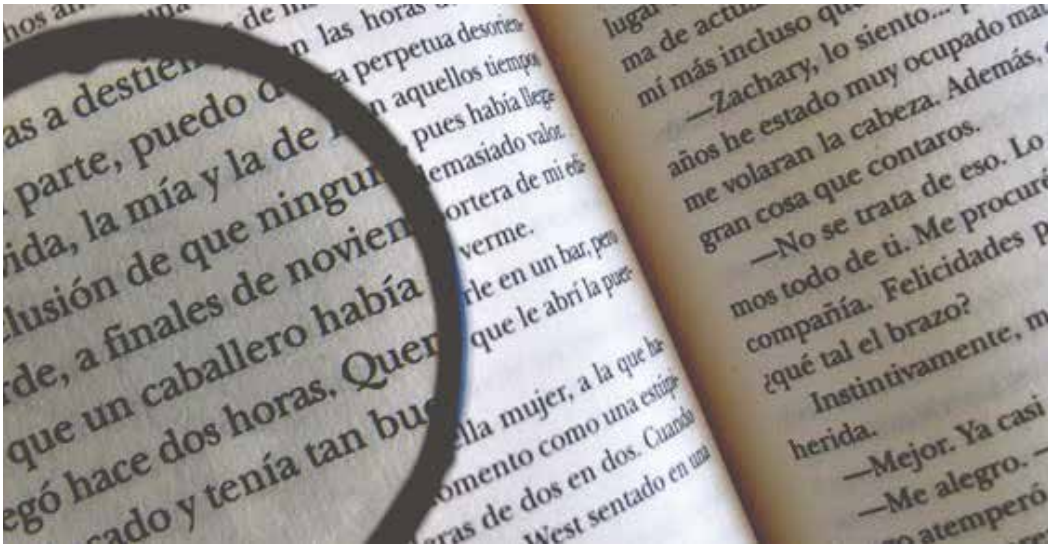
Los tiempos están cambiando. No digo *han cambiado*, porque aún no terminan de cambiar. En la escritura, en la corrección del texto, en la publicación, estamos en el proceso dinámico de la transformación editorial, en todos sus departamentos, personas, formas, comercialización, difusión, publicidad, y aun en el proceso de transformación de los lectores y en la gestación de una nueva generación de estos, que preciso decir al parecer vienen desde el nacimiento con una "aplicación" de

nuevas maneras de lectura —si bien no son las mejores por el hecho de ser nuevas. Pero están ya, aquí y ahora, los cambios en la edición.

Todo podría estar cambiando; pero lo que se resiste y persiste a la innovación es la corrección. Por ejemplo, ¿quién se atrevería a confiar su texto original a la autocorrección que provee una máquina? En una actividad diferente la pregunta se repite: ¿Quién se atrevería a confiar la traducción de un libro al traductor *en línea*? En un tono paulino me respondo a mí mismo: "En ninguna manera".

De cualquier modo, los autores que deciden por la autopublicación deben entender y estar conscientes de todas las etapas del proceso de edición y publicación de un libro. Cada una de estas etapas es única, y por lo tanto celosa. Cada fase es simbiótica con la otra y se fortalecen unas con otras. En la publicación de un libro la unión entre una pieza y otra debe ser tan perfecta y exacta que una vez ensamblada intentar desarmarla no es tarea fácil. Saltarse una etapa en el proceso porque aparentemente "no hay problema", en algún momento presentará dificultades fuertes en la unión de las diferentes partes que conforman cada etapa del armado, lo que obligaría a regresar al paso debido, y aun a deshacer lo que ya se hizo, para volver a empezar.

Ningún autor quisiera ver tal escena con su apreciado texto. Sin embargo, muchos no quieren ser corregidos, quieren brincarse esa etapa en el armado de su libro y llegar casi directo a la etapa de impresión. Pero el éxito está, precisamente, en el sistema de "enganche" de las partes. Enganche bien su libro, no se salte pasos del proceso de edición, deje al corrector de estilo ser una de las piezas que haga el empalme perfecto en la producción completa de tu libro. Porque un buen discurso escrito no es solo lo que dice, sino cómo se dice. El cómo es parte del fondo, y no solamente la forma, pues una coma hace una diferencia de sentido y una tilde hace diferencia en la expresión.



Sí, su texto, en toda su esencia, debe pasar por la etapa de la corrección de estilo. Debe. Lo necesita.

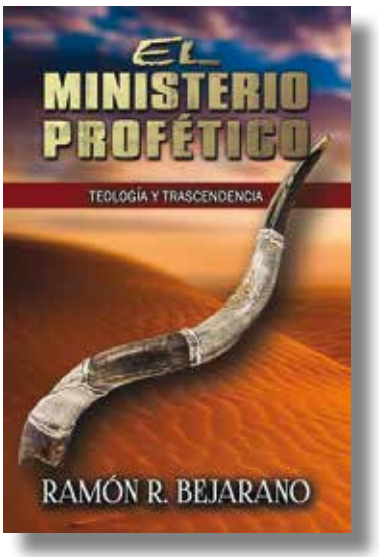
Sus textos serán sus credenciales como autor. Inherente es a la disciplina, la promesa —o el contrato— de respetar el tono del autor, la personalidad del escritor. Esto es característica del buen corrector. Pero la ortografía, la sintaxis, la semántica, la gramática en toda su extensión, no tiene tono, ni personalidad, ni fondo inspirado, es lo que debe ser, y no se debe brincar.

Así que, no importa que tenga usted 10 libros o vaya por el primero, no se deje llevar por el entusiasmo de moda de la autopublicación como si fuera una licencia para "pecar". Editar un libro es un proceso, un proceso editorial, donde la corrección de estilo es una pieza necesaria.

Nota del Autor: Estimado editor, tenga la libertad de someter a corrección el presente texto.

Sí, su texto, en toda su esencia, debe pasar por la etapa de la corrección de estilo. Debe. Lo necesita.

Roberto Cabrera colabora con varias editoriales en la edición de textos.



EL MINISTERIO PROFÉTICO

El profeta es la voz de Dios para la iglesia, para el cuerpo ministerial y para el mundo.

¡Qué bueno es oír a un profeta genuino darnos una profecía, sobre todo cuando estamos atravesando momentos difíciles y necesitamos ánimo, fortaleza y dirección! Pienso que así se sintió David cuando huía del rey Saúl y llegó el profeta Gad trayéndole palabra de Dios (1 Samuel 22:5).

Aunque hay una gran similitud, debemos saber diferenciar el ministerio profético del Antiguo Testamento del ministerio profético del Nuevo Testamento. También debemos estar conscientes que antes de la ley mosaica hubo verdaderos profetas de Dios (Génesis 9:25-28, 20:7; 25:22; 49:1-27; 50:24,25). De igual forma, la epístola de Judas nos habla de Enoc, séptimo desde Adán, quien profetizó en la época de los antediluvianos (Judas 14). Fue durante el contexto de los jueces y de los reyes de Israel que el ministerio profético tuvo un gran auge, así como lo hubo durante la época de los apóstoles. El profetismo durante la ley fue ejercido en el reino teocrático y en los reinos monárquicos de Israel y de Judá; también en la época del cautiverio, y después del cautiverio durante el postexilio (Hageo 2:1-9).

Nuestro Señor Jesucristo cerró el período de los profetas bajo la ley cuando dijo *"los profetas hasta Juan"*, refiriéndose a Juan el Bautista. *"Porque todos los profetas y la ley profetizaron hasta Juan"* (Mateo 11:13).

En la era del cristianismo, ya por más de dos mil años, se ha ejercido el ministerio profético en la iglesia cristiana. En el orden neotestamentario, los cinco ministerios fueron establecidos por Dios para edificar a su Iglesia, siendo el ministerio de profeta uno ellos (Efesios 4:11).

Pienso que el ministerio profético debe también tener sus propias características, como las que poseen los otros cuatro ministerios señalados en Efesios. Características como un llamamiento específico al ministerio de profeta; una preparación adecuada para ese definido ministerio; requerimientos en las vidas de aquellas personas que tengan dicho ministerio; también un desarrollo y las funciones de ese determinado ministerio, así como **una teología para el ministerio profético**.

El ministerio profético
Ramón R. Bejarano
Teología y trascendencia.
Christian Editing, 2018.

AMÉN

El joven rico fue invitado por Cristo a nacer de nuevo, pero reusó la oferta. La razón de su rechazo fue el costo de ese nuevo nacimiento. El joven entendió con claridad que el nacer otra vez le costaría el total de sus riquezas, así que no aceptó el ofrecimiento. En efecto, la persona que acepte nacer de nuevo le costará mucho más que dinero. Le costará renunciar a la avaricia, a la posición social, a la fama, y sobre todo la renuncia de sí mismo. Si un individuo no está dispuesto a hacer tal renuncia, no puede ser discípulo del Señor. Cristo lo indicó así: *"Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, y tome su cruz, y sígame"* (Mateo 16:24).

La persona que tome la decisión de nacer otra vez tendrá que renunciar a su yo, porque ya no será dueño de su propia vida. Otro tomará el control de su existencia, será reemplazado. El apóstol Pablo fue invitado a nacer otra vez y él sí aceptó el reto del Señor. Al hacerlo, lo creyó, lo demostró y lo afirmó, diciendo: *"Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que hora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a si mismo por mí"* (Gálatas 5:20).

El acto de ser reemplazado por Cristo no significa la destrucción de la identidad personal. En el nuevo nacimiento sucede todo lo contrario, es más bien el complemento perfecto de la verdadera identidad del alma redimida. Esto

sucede porque Cristo vive en el hombre y el hombre en Cristo. Es una integración espiritual única, uno se funde en el otro sin que el hombre pierda su identidad personal. Los intereses de la nueva persona están iluminados bajo la luz del evangelio. El hombre ya no vive para satisfacer sus intereses egoístas. Ahora piensa y actúa bajo los principios de conducta establecidos por el reino de Dios.

Amén
Alejandro G. Sandoval
Vida cristiana, ensayos.
Christian Editing, 2018

DESCUBRA LA RAÍZ DE LOS CONFLICTOS

En gran medida somos el producto de las experiencias de nuestra vida. Nuestras heridas del pasado afectan el presente y el futuro. Afectan también nuestro presente los factores de desarrollo, el ambiente, las memorias, sistema de creencias, el nivel del trato y el maltrato.

Cuando somos sanados emocional y espiritualmente, se produce un renacer para entrar en un nuevo tiempo. Vivimos sin ataduras, cambiamos el lloro y el luto por gozo y alegría. Podemos realizarnos como cristianos en santidad. Porque sin santidad nadie verá a Dios.

Creemos que un gran porciento de los problemas que enfrentan las personas es de carácter emocional y espiritual. Las heridas del alma causan serios errores de percepción y malas decisiones. Efecto y consecuencias esencialmente causadas por tres fuentes: **la iniquidad, la rebelión y el pecado.** Éstas son raíces que debemos extirpar de nuestras vidas, y con ellas estaremos tratando. Trataremos con la raíz principal que está causando que repitamos una y otra vez un ciclo de comportamiento y sufrimiento.

Somos el producto de todas las experiencias de nuestra vida. Nuestras experiencias pasadas determinan como nos relacionamos y enfrentamos las situaciones presentes y futuras. Si hubo heridas en el pasado, éstas distorsionan lo que percibimos en el presente y cómo actuaremos ante situaciones similares más adelante. De manera que transferimos la experiencia y reaccionamos a un simple problema de manera violenta, pasiva, depresiva, con ira, mucho miedo o con rencor. En conclusión, no respondemos a las situaciones actuales adecuadamente, porque hay elementos del inconsciente de nuestras mentes que afectan nuestras vidas.

Descubra la raíz de los conflictos
Daisy Vega Cardona
Manual de consejería y atención pastoral.
Christian Editing, 2019.

HUELLAS DEL SEMBRADOR

El llamado de Dios es específico. Dios no actúa en base a casualidades; más bien Él está llevando adelante un proyecto que es eterno y, en su soberanía, ha determinado llamar a ciertas personas para involucrarlas en sus planes. En cada época, a través de las generaciones, Dios ha levantado a hombres y mujeres que han actuado y hablado en su nombre bajo una clara convicción de una vocación divina. En algunos casos, a Dios le ha bastado solo una persona para conmover a toda una nación.

Quienes estamos en el ministerio nos denominamos "siervos de Dios", porque tenemos la convicción que desde el mismo vientre de nuestra madre Él nos ha escogido para realizar un proyecto trascendente a través de nuestras vidas. Este fue el caso del profeta Jeremías, a quien Dios le dijo: *"Antes que te formase en el vientre te conocí, y antes que nacieses te santifiqué, te di por profeta a las naciones"* (Jeremías 1:5).

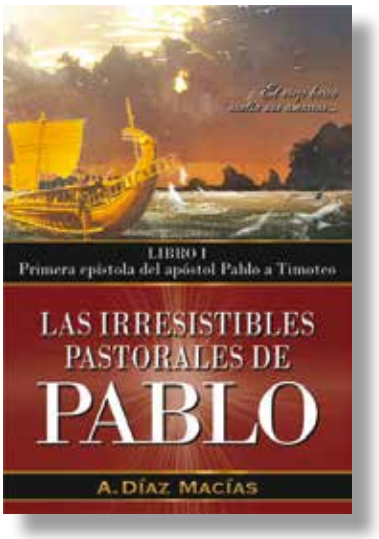
Este es un factor que nos da una tremenda seguridad, el tener la convicción de que hemos sido llamados por Dios para involucrarnos en sus planes eternos. Observemos algunos ejemplos clarificadores de este concepto:

Génesis 12:1,2: "*Pero Jehová había dicho a Abram: Vete de tu tierra y de tu parentela, y de la casa de tu padre, a la tierra que te mostraré. Y haré de ti una nación grande, y te bendeciré, y engrandeceré tu nombre, y serás bendición*". Eran muchas personas las que habitaban en Ur de los Caldeos, pero Dios fijó sus ojos en Abram; un pagano como los otros que vivían allí, pero que fue sensible a su voz. Dios lo llamó para que fuese el progenitor de la nación de la cual vendría el Salvador del mundo. Para Abraham, el llamamiento se tradujo en un sueño de encontrar un lugar y formar un pueblo, aun cuando la Biblia dice que "salió, sin saber adónde iba". Este hombre nacido en una familia de esclavos, que fue salvo milagrosamente cuando niño y posteriormente educado con toda la pompa de los príncipes de Egipto, que vivió como prófugo durante cuarenta años, fue llamado por Dios para ser el libertador de toda una nación que había permanecido esclava por más de 400 años.

Cuando Dios llama a un líder es porque tiene una tarea que asignarle, y no importa la edad, ni la experiencia, pero cuando respondemos en obediencia, Él es fiel para darnos la fuerza necesaria para realizar la misión encomendada.

Huellas del sembrador
Jenaro Bahamondes Urrutia
Conferencias para líderes.
Christian Editing, 2017.

LAS IRRESISTIBLES PASTORALES DE PABLO



El concepto que se tiene hoy en día de lo que significa estar en el ministerio es, en la mayoría de los casos, errado y distorsionado. Muchos son los que piensan que ésta es una función que es asignada por Dios solo a unos cuantos, cuando la realidad es que todos los creyentes, nos guste o no, lo entendamos o no, formamos parte del ministerio del Señor.

Es interesante que la palabra que se utiliza aquí como "ministerio" (*diakonia*) es la misma que se usa como "diácono", lo cual lleva implícito el servicio a otros. Cada creyente es entonces, un ministro de Jesucristo al servicio de sus hermanos.

¿Son todos necesarios? Por supuesto.

Y ese debe ser el primero de lo muchos motivos de agradecimiento hacia nuestro Señor: el habernos escogido, el habernos sacado del profundo pozo, el cenagoso, para colocarnos al servicio de su obra.

Algo difícil de comprender es por qué el ser humano tiene que llegar al extremo de caer en su propio pozo y revolcarse en su propio fango para darse cuenta, al final de la tarde, que lo más oportuno es mirar a lo alto y clamar al Dios del cielo, el único capaz de sacarnos de tan horrible lugar y colocarnos sobre una peña, sobre una roca, esa que es Jesucristo. ¿Por qué caer en el pozo de los corazones desesperanzados, rotos, cansados, abatidos, despreciados y olvidados, saboreando día tras día las lágrimas del dolor, de la derrota, de la desolación y el abatimiento cuando tenemos a uno que es nuestra esperanza de vida, de vida abundante?

Pablo lo sabía. Conocía cuál era su procedencia, no la ignoraba, más por el contrario, la tenía muy presente para que "la gracia de nuestro Señor fuese cada vez más abundante con la fe y el amor que es en Cristo Jesús". *¡Impresionante!* Pasó de ser perseguidor de la iglesia a ser embajador de Cristo, y esto sí que no podía pasarlo por alto; olvidar lo que había sido y la vida pecaminosa que había llevado, lo podía conducir a un error mayor, al orgullo espiritual. Había decidido entonces, recordar su pasada manera de vivir, como una forma para nunca olvidar la grandeza de quien lo había sacado de las tinieblas a su luz admirable.

Las irresistibles pastorales de Pablo, I
A. Díaz Macías
Estudio bíblico.
Christian Editing, 2018.

ALIANZA ESCRITORES CRISTIANOS

La Alianza de Escritores Cristianos es una asociación de adiestramiento y apoyo para escritores, en las áreas de la escritura, el proceso editorial y la publicación de sus proyectos.

MEMBRESÍA:

- Escritores cristianos inéditos.
- Escritores cristianos publicados como autores independientes.
- Escritores cristianos publicados por cualquier editorial.
- Editores y ministerios afines.
- Proveedores de servicios editoriales.

¡Aproveche los beneficios del año de fundación!

Alianza@ChristianEditing.com

LA REVISTA DEL ESCRITOR CRISTIANO.

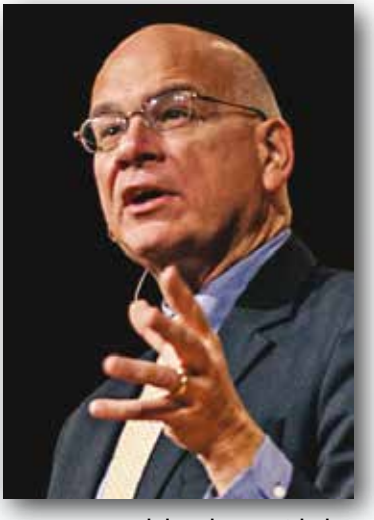
Buena Letra **es una revista literaria cristiana para la información, el adiestramiento de escritores, la crítica, el análisis, el intercambio de ideas y la reseña de libros.**

Búsquela impresa o en su formato digital.

¿DESEAS RECOMENDACIONES SOBRE CÓMO ESCRIBIR?

5 El consejo de autores de éxito

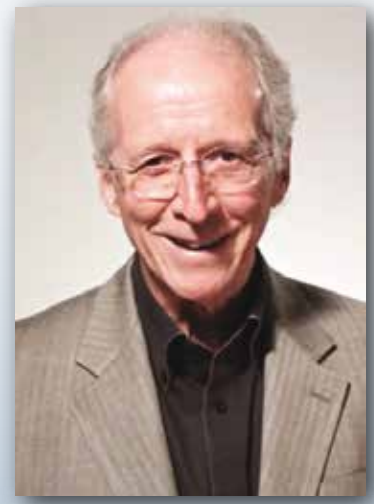
No tienes que ser un escritor de libros o blogs. Te sorprendería saber cuánto tiempo tú y yo pasamos escribiendo, ya sea en el teléfono o en la computadora… escribimos, y escribimos mucho. Para ayudarte a crecer como comunicador, como escritor, abajo presentamos algunos de los argumentos de 5 de los más influyentes autores cristianos.



1. TIM KELLER, sobre la preparación para escribir.

¿Qué prácticas le han ayudado? "La lectura", responde Tim. Y continúa diciendo:

"Esta es por mucho la disciplina más importante. Debes leer libros de temas generales durante años, antes de que seas capaz de reconocer lo que es buena literatura. Entonces, antes de escribir un libro sobre un asunto, debes leer cuidadosamente 20 a 30 libros sobre el tema y revisar otros 20 a 30. Si solo lees tres o cuatro (y hojeas a otros tres o cuatro), su libro será una recopilación y no ofrecerá nada nuevo y refrescante.



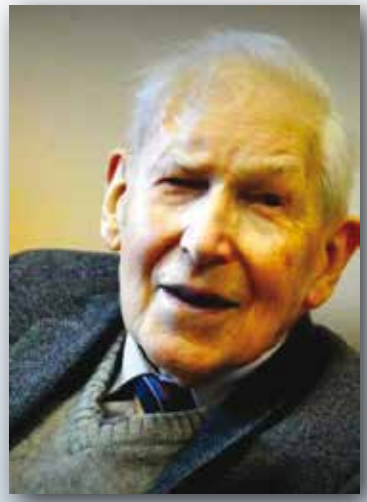
2. JOHN PIPER, sobre el llamado a escribir.

¿Te está llamando Dios a escribir? Esto es lo que John Piper piensa:

"Existe un impulso para escribir, no sólo para aprender o para crear algo hermoso, interesante o estimulante; también el impulso de instruir, despertar, deleitar y transformar a las personas para ser obedientes adoradores de Cristo. Cuando este impulso toma posesión de una persona, ha recibido la llamada de Dios para escribir".

¿Cómo puede uno saber esto? Piper lo explica así:

"Un llamado divino a escribir es un llamado de Dios, por medio de Dios y para Dios. Hasta que la escritura no sea para Dios, no es un llamado de Dios. Nos movemos desde el descubrimiento de una verdad a su expresión creativa por medio de la escritura. Esto no es solamente escribir, sino el papel de un siervo escribiendo, lo que describí antes como el impulso de instruir, despertar, deleitar y transformar a las personas para ser obedientes adoradores de Cristo. Instruye en el infinito universo de la verdad, despierta a la radiante gloria de Dios a través de todo lo que ha hecho, deleita con el arte de la poesía, la dicción, el estilo y la historia; transforma a las personas en aquellos que disfrutan de Dios junto con nosotros y viven de una manera que agrada a Dios".



3. J. I. PACKER, sobre escritores de libros no ficción.

a. Practica profundamente tu adoración personal.
b. Escribe para impactar corazones.
c. Escribe desde un sentido de llamado.

Más de Packer:

"Hay escritores que piensan que simplemente al expresar verdades y sabiduría ortodoxas y claras de la Biblia, sin ninguna aplicación para el lector, cumplen el rol completo de un autor cristiano y nada más se les

requiere. No creo que esto sea cierto. Hay suficientes personas ya que pueden poner la ortodoxia en papel. Lo que no tenemos son escritores que pueden unir la verdad de Dios y su sabiduría en las Escrituras con la comunicación personal; comunicación que impacta el corazón, que hace sentir que el autor está conversando conmigo, que el autor me está buscando para ayudarme y necesito permitir que él lo haga".

4. RANDY ALCORN, sobre consejos prácticos.

Debes ser un lector voraz. "Para mejorar mis habilidades, sigo leyendo y volviendo a leer libros sobre cómo escribir. Los buenos escritores son lectores, y los escritores que no tienen el tiempo para la lectura no ofrecerán nada que valga la pena leer".

Requiere mucho trabajo. "Todo lo que sea fácil de leer es por lo general difícil de escribir. Lo que es fácil de escribir es difícil de leer. Escuché a un autor decir que escribir es como dar a luz a un alambre de púas. Escribir consiste en 5% de inspiración y 95% de sudor.

"Aprender a escribir bien no es simplemente la memorización de un conjunto de reglas. Es cuestión de dominar un conjunto de técnicas. El artista –y los escritores son artistas– que desea sobresalir en la escritura debe dedicarse a dominar las técnicas. Se ha escuchado muchas veces la pregunta: ¿cómo uno aprende a escribir? Pues escribiendo, escribiendo, escribiendo".

Escribe para agradar la audiencia de uno, Jesucristo. "Si tu escritura es sobre usted, y no sobre Dios y su gloria, busca otra cosa que puedas hacer".

5. KEVIN DEYOUNG, sobre la escritura.

Kevin DeYoung va al grano:

a. Lee todo el tiempo.
b. Cuando escribas, escribe bien.
c. Di en voz alta lo que acabas de escribir.
d. No esperes hasta el último minuto.
e. Consigue a un buen amigo que sea implacable.

[Traducido del inglés de un artículo de David Qaoud, pastor asociado de *Bethesda Evangelical Church,* en St. Louis, Missouri.]

Un contenido rico en analogías y simbolismos.
El anhelo sustancial que toda alma tiene cuando clama por el cambio.

Flor de María Morales Peterson, escritora apasionada y conferencista internacional.

AUTORES INDEPENDIENTES

Expolit

CHRISTIAN EDITING

¿Tienes un libro y quieres que se conozca?

Ven con nosotros al área de exhibición exclusiva de

Autores Independientes

- Exhibición de la obra.
- Presentación al público.
- Firma de libros.
- Promoción.
- Ventas.
- Contactos.

¡Asegura tu participación desde ahora!

INSCRÍBETE

Para más información escribe a Editorial@ChristianEditing.com
o llama al teléfono (305) 964-7177.

@expolitoficial

www.expolit.com

Editorial Buena Semilla

IMPRESIÓN DIGITAL

IMPRESIÓN OFFSET

Contribuyendo a la extensión del Evangelio por más de 80 años

Cra. 28A No. 64A-34 - PBX (571) 6300100 - Bogotá, Colombia
info@editorialbuenasemilla.com

www.libreriadesafio.com

Información: Constanza Duque constanza@editorialdesafio.com
Pedidos: Julio Vientos julio.vientos@charismamedia.com
Carlos Muñoz +52 1 55 2528 9745